

INTRODUCCIÓN: Este no es un discurso de agradecimientos; este es un escrito que busca invitar a la reflexión.

*En pleno siglo XVIII, el filósofo Emmanuel Kant divulgó a través de su ensayo “¿Qué es la Ilustración”? la expresión latina “Sapere Aude”, extraída a su vez de la Epístola II del gran poeta lírico de la Roma Clásica, Horacio. Esta manifestación verbal se traduce como “atrévete a saber”, o lo que es lo mismo, “TEN EL VALOR DE USAR TU PROPIA RAZÓN”. Actualmente, han pasado unos 400 años desde el “siglo de las luces” y en este periodo de tiempo, la humanidad, a través de la persistencia, de la lucha y del coraje, ha conseguido sus máximos logros de igualdad, de justicia, y ante todo, de libertad, aunque ello no significa que todavía no quede un largo camino por recorrer. Sin embargo ahora, vivimos en un momento histórico en el que los deseos del hombre de progresar y de mejorar parecen haberse extinguido. El afán y el anhelo de cambiar y de evolucionar hacia el progreso se han ocultado y escondido bajo una grave situación internacional que afecta a la economía pero que también atenta contra otro sector que frecuentemente se olvida e ignora en numerosas decisiones políticas vigentes y que desde mi punto de vista gana el pulso al dinero en importancia: la sociedad. Las personas, todas y cada una de ellas y en especial hoy los estudiantes y todo el profesorado, tenemos no solo el derecho sino también el deber de hacer perdurar la difícil y elaborada tarea de conservar, desarrollar y engrandecer la razón y el pensamiento en toda su plenitud y totalidad. Esto conlleva el duro y arduo cometido de rebelarnos y oponernos a todos aquellos que limitan y censuran ese proyecto de expansión racionalista para transformar a todo individuo en un instrumento de sumisión y sedentarismo mental fácilmente manipulable. A través de ese enfrentamiento, no solo nos desarrollaremos intelectualmente, sino que también frenaremos la construcción presente de un muro invisible alrededor de todo aquello que nos permite fomentar ese sentimiento de inconformismo ante las injusticias recientes. Por todo esto, propongo que defendamos día a día y con todo nuestro ánimo el testimonio “Sapere Aude” citado al principio de este discurso porque solo así seremos verdaderos humanos y no máquinas, y porque solo de esa forma, podremos convertirnos en seres realmente libres que reaccionen unidos cuando nos arrebatan aquello que es nuestro y de todo el mundo, y así, que por fin, podamos poseer la llave que nos permita elaborar un nuevo mundo a la medida de las personas y no de la riqueza.*

*Discurso de Andrea García Gómez, alumna de 2ºA.*

*Graduación de 2º de Bachillerato, año 2013.*

*I.E.S. Gabriel Alonso de Herrera.*